



Editorial

¿Por qué esperar a que se presente el dolor cuando puede ser prevenido? ¿A qué se debe la desidia del odontólogo para revisar completamente las bocas de las personas? ¿A quién le corresponde la salud bucal, al paciente o al odontólogo? ¿Quién debe decidir sobre el material de restauración? ¿Por qué hacerla de héroe tratando de salvar un diente que de antemano sabemos perdido? ¿Por qué extraer un diente cuando se puede conservar? ¿Quién decide si se salva tal o cual pieza? ¿Por qué se hacen profilaxis por «encimita»? ¿Por qué quedan los dientes en mal posición después de extensos tratamientos de ortodoncia? ¿Siendo la diabetes un problema de salud pública por qué no se detecta en las clínicas dentales? ¿Quién decide cuándo llevar a cabo un tratamiento periodontal? ¿Cómo se le explica a un paciente lo que es la placa dentobacteriana y lo que puede hacer? ¿Quiénes deben enseñar y en dónde las bases de la higiene oral? ¿Por qué no se obtienen Roentgenogramas (radiografías) de toda la boca a los pacientes? ¿Quién es el responsable de la exploración del cuello? ¿Qué tanto se refiere pacientes a especialistas? ¿Se elimina completamente la caries antes de obturar un diente? ¿Quién informa al paciente sobre los procedimientos a realizar? ¿En cuántos tratamientos hemos quedado insatisfechos por los resultados obtenidos? ¿Cuántas restauraciones defectuosas y feas se han cementado dando por concluido el tratamiento? ¿Por qué se ofrece más y se entrega menos? ¿Cuántos trabajan por inercia y cuántos con verdadero involucramiento? ¿Quiénes toman cursos para actualizar sus conocimientos? ¿Cuántos están afiliados a organizaciones sólo por la fiesta en vez del conocimiento? ¿Cuándo le daremos a la profesión el grado de ciencia despojándola de lo artesanal y empírico?

Las respuestas a todas estas preguntas están en la educación de los odontólogos y de la población, el estado hace su parte en las escuelas pero los profesionales de la odontología le estamos fallando al público, en lo general, algunos, en lo particular, están haciendo buen trabajo pero no es suficiente. Con la venia del lector una pregunta más continuando como vamos ¿Podremos algún día, con voluntad propia, resolver los problemas de caries, periodontales, entre otros, que aquejan a la mayor parte del público? ¿Hasta cuándo? ¿Hasta cuándo?

Dr. Elías Grego Samra
Editor